

“Palo en mano, chivato en pampa”

Durante el gobierno de Perú Posible, percibido como un gobierno débil que enfrentaba a una oposición organizada, como el APRA, no era de extrañar que este fácilmente cediera ante las amenazas o paros. Sin embargo, que esto ocurra durante el gobierno aprista, que supuestamente es un partido organizado e incluso percibido como cohesionado (aunque ya se duda), no deja de sorprender a algunos y ratificar la idea de otros de que el APRA funciona mejor como oposición que como gobierno; o que, siendo capaz de hacer buenas campañas, una vez a cargo ya no sabe qué hacer.

Ocurrió durante el primer gobierno de Alan García, con las políticas equivocadas y el resultado desastroso. Pero está ocurriendo también durante este gobierno, con las ideas correctas y con resultados alentadores, tanto en lo económico, como en lo social.

La democracia probablemente no sea una condición para el crecimiento, pero ciertamente sí es una condición para el desarrollo. Pero, ¿democracia significa que si algo no resulta satisfactorio se tenga derecho a bloquear las calles impidiendo el libre tránsito, destruir la propiedad pública o privada, secuestrar policías o dejar sin fuentes de energía a la población?

Ciertamente no. El orden público, la defensa de la propiedad, las garantías de libre circulación son necesarias para la democracia. Y no está bien que un ex presidente apoye las medidas de violencia, aunque hayan sido realizadas por comunidades indígenas, ni mucho menos que sostenga que saldría a las calles en protesta si no se cambia la legislación de la manera en que él la quiere. Que una cosa es haber protestado así en el marco de la caída del gobierno fujimorista, con toda la simpatía que pudiera haber despertado amparado en la idea de recuperación de la democracia, y otra, hacer lo mismo contra un gobierno que puede no gustarnos, pero que ha sido legítimamente elegido y que no ha incurrido en prácticas cuestionables.

Uno de los grandes errores del gobierno aprista es su estrategia de comunicaciones (empezando por el no querer escuchar incluso antes que el no saber explicar). Pero su mayor error está en permitir que quien sale a las calles con acciones violentas, “palo en mano”, termine consiguiendo lo que quiere. Y, hasta ahora, eso es lo que viene pasando... y las fórmulas exitosas se repiten.